

Participación de las farmacias comunitarias en los programas de reducción de daños

Juan del Arco Ortiz de Zarate* y Joseba Ruiz Golvano**

*Doctor en Farmacia. Director técnico del Colegio Oficial de Farmacéuticos de Bizkaia.

**Farmacéutico comunitario en Otxarkoaga (Bilbao)

Resumen

Las farmacias, por su accesibilidad y distribución geográfica, constituyen un recurso muy adecuado para prevención y tratamiento de drogodependencias. Los farmacéuticos pueden participar en programas de reducción de daños y facilitar la incorporación de los Usuarios de Drogas Intravenosas (UDI) al sistema sanitario.

Para muchos farmacéuticos el kit antisida, que comenzó a distribuirse en 1989 en las farmacias del País Vasco y se ha extendido a otras comunidades autónomas y países próximos, fue el primer paso en su implicación en este campo y les permitió concienciarse de su papel en el mismo.

Los Programas de Intercambio de Jeringuillas son efectivos para prevenir conductas de riesgo y disminuir la seroconversión entre UDI. La incorporación a ellos de las farmacias comenzó en 1992 en Cataluña y País Vasco, permitiendo ampliar la red de atención y mejorar notablemente la accesibilidad de una forma muy eficiente.

Los Programas de Mantenimiento con Metadona son la modalidad de tratamiento de la dependencia a opiáceos más evaluada y que obtiene mejores resultados. Normalizar la administración de la metadona realizándola en el entorno en el que se dispensa el resto de los medicamentos, en lugar de utilizar recursos exclusivos para los UDI, ayuda a su estabilización e integración social.

Muchos farmacéuticos están dispuestos a participar en éstos y otros programas destinados a UDI. Es deseable que las autoridades sanitarias aprecien las ventajas de implicar en ellos a las farmacias y sean conscientes de la necesidad de formar adecuadamente a los farmacéuticos y establecer sistemas de remuneración adecuados.

Palabras Clave

Farmacias. Servicios de Farmacia comunitaria. Dependencia de Heroína. Reducción de daños. Programas de Intercambio de Jeringuillas. Metadona.

— Correspondencia a: _____
Juan del Arco. Colegio Oficial de Farmacéuticos de Bizkaia. Sabino Arana 20 7º. 48013 Bilbao



Summary

Given their accessibility and geographical distribution pharmacies are a highly appropriate resource in prevention and treatment of drug addiction. Pharmacists can take part in risk reduction programmes and made easier the contact of Intravenous Drug Users (IDUs) with the health system.

For many pharmacists the anti-AIDS kit, which were first distributed in the Basque pharmacies in 1989 and later extended to other autonomous communities and neighbouring countries; was the first step in their involvement in this field, making them aware of the role they may have.

The Syringe Exchange Programmes are effective in preventing risk behaviours and reducing seroconversion among IDUs. Their involvement began in Catalonia and the Basque Country in 1992, thereby widening considerably the attention network and improving accessibility in a highly efficient manner.

Methadone Maintenance Programmes are the most assessed opiate dependence treatments and obtain the best results. Normalizing methadone administration in the environment where other medicines are dispensed instead of using resources exclusively designed for IDUs, contributes to their stabilisation and social integration.

Many pharmacists are willing to take part in IDUs oriented programmes. Health authorities should appreciate the advantages of involving pharmacies in these programmes and should be aware of the need of training pharmacists correctly and establishing appropriate remuneration systems.

Key Words

Pharmacies. Community Pharmacy services. Heroin dependence. Harm reduction. Needle-Exchange Programs. Methadone

INTRODUCCIÓN

El papel tradicional de los farmacéuticos como profesionales responsables de los medicamentos estaba ligado al control y vigilancia del uso inadecuado de los mismos (1) y sus actuaciones estaban encaminadas a evitar la dispensación de sustancias susceptibles de abuso e incluso de las jeringuillas que podían utilizarse para administrarlas (2). Sin embargo, desde principios de la década de los 80 se ha experimentado una profunda modificación en la implicación de las farmacias en la atención

a los usuarios de drogas intravenosas (UDI) (3,4). Este cambio se ha producido a la vez que ha ido calando la filosofía de la reducción de daños, primero entre los profesionales sanitarios y más tarde en la mayor parte de la sociedad.

Actualmente esta aceptado, prácticamente por todos los agentes sociales, que los UDI aptos para la desintoxicación deben tener acceso a servicios adecuados para el tratamiento de su dependencia y los que no lo están deben disponer de los recursos necesarios que permitan su supervivencia (5)